

Strand 3. The New Frontiers: Unveiling Art Nouveau Cities

DEL BARROCO A LA MODERNIDAD DE UNA CIUDAD MEXICANA. PUEBLA
ENTRE 1886 Y 1920
Rosalva Loreto López

Abstract

From Baroque to modernity of a Mexican city. Puebla between 1886 – 1920

The inclusion of the second most important city of the former viceroyalty of New Spain in the modern age can be studied from various perspectives. One of them is the modernization of the services and urban infrastructure, both which are related to the welfare of an upcoming bourgeoisie. Another perspective is the study of new aesthetic parameters associated with new ways of inhabiting the city houses. In this paper we intend to approach the relationship between city growth and the implementation of housing models inspired in European modernism, and how it developed alongside new comfort aspirations and the abandon of old ways of relating to the urban space. The documentary sources upon which this proposal is based on, come from the records of real estate projects and services localized in the local historical archive of the city of Puebla, and a private collection of 23 house facades.

Keywords: City, modernisms, urban and technological projects

Resumen

La inclusión en la modernidad de la segunda ciudad más importante del otrora virreinato de la Nueva España puede estudiarse desde varias perspectivas. Una de ellas dependió de la modernización de los servicios de mobiliario e infraestructura urbana, elementos ligados al bienestar de una burguesía en ascenso. Otro indicador impactó en los nuevos parámetros estéticos asociados con también nuevas formas de habitar las casas de la ciudad. En esta ponencia pretendemos mostrar la relación existente entre el crecimiento de la ciudad y la adopción de modelos habitacionales inspirados en el modernismo europeo. Esta relación impactó en la generación de nuevas aspiraciones de

confort y el abandono de antiguas maneras de relacionarse con el espacio urbano, tanto privado como público.

Las fuentes documentales en las que se basa esta propuesta proceden de los expedientes sobre proyectos de mobiliario y de Servicios localizados en el Archivo Histórico Municipal y de una colección particular de fachadas de 23 casas pertenecientes a una colección particular.

Palabras clave: Ciudad, modernismo, proyectos urbanos y tecnológicos

INTRODUCCIÓN

En términos físicos y poblacionales, la secular y casi inamovible historia de la colonial ciudad de Puebla, comenzó a cambiar desde las últimas décadas del siglo XIX y durante las dos primeras del siglo XX. Varios factores influyeron para insertar a esta urbe en la modernidad. A nivel global al igual que los más importantes centros urbanos del mundo occidental, Puebla experimentó un cambio sustancial en su crecimiento poblacional asociado con una mejor distribución acuífera gracias al uso del fierro y de la energía eléctrica. En el contexto nacional, en este mismo periodo, el arribo de la “Paz porfiriana” coincidiría con el de nuevos capitales europeos y norteamericanos y la bienvenida del afrancesamiento y en menor medida del *Art Nouveau*. Ambos estilos estuvieron presentes tanto como tipologías arquitectónicas como modos de vida de una naciente burguesía. Localmente este periodo tuvo que ver con el fin de los movimientos bélicos que Puebla experimentó a lo largo del siglo XIX. Los cuales tuvieron que ver con una necesaria remodelación tanto en el ámbito edilicio como en el de la infraestructura y la sanidad urbana.

La historiografía generada en torno a los estudios del *Art Nouveau*, en términos generales, se ha centrado en la problemática ligada a describir la gran influencia de las artes aplicadas e interioristas como complemento de las novedosas propuestas arquitectónicas. Si bien es cierto que estos avances permiten identificar y clasificar sus elementos y sus tendencias en cada uno de los países europeos, poco se sabe de los procesos que acompañaron su introducción en México y de manera más concreta en Puebla. En esta ponencia pretendo mostrar, en una primera parte, la influencia de las adecuaciones tecnológicas que en el ámbito hidráulico y de la expansión urbana acompañaron la aparición de este estilo. En un segundo apartado asocio la introducción

de las primeras medidas higienistas con el crecimiento poblacional y su impacto en nuevas formas de habitar la ciudad y sus casas. Finalmente describo la incorporación de estas novedades en el ambiente doméstico y su expresión en los esquemas arquitectónicos y estilísticos del *Art Nouveau* en Puebla.

LA INFRAESTRUCTURA HÍDRICA

La caída de la población a mediados del siglo XIX despertó la intuitiva conciencia de la escasez hídrica y su calidad, esto implicó promover la aplicación del primer proyecto privatizador de abasto encaminado a proporcionar bienestar social a la mayor parte de la población. Aunque su implementación se inició en 1855 no fue sino hasta 1896 que se dio por terminado proporcionando un nuevo sistema de distribución acuífera.¹ La modernización del sistema de distribución hídrica dio inicio con la cesión temporal al contratista Ignacio Guerrero, de los manantiales que desde la época colonial surtían de agua dulce a la ciudad. A cambio el empresario substituiría todas las cañerías de barro por unas de fierro, con excepción de la cañería maestra que, aunque nueva, continuaría siendo de barro.² La implementación de esta planeación se vio continuamente interrumpida debido a que en este periodo la ciudad sufrió varios sitios militares, además de la invasión francesa en 1863 y la liberación de la plaza en 1867. Estas condiciones hacen suponer, que las continuas rupturas en el tendido de las tuberías, facilitaba la fatídica combinación de desabasto y enfermedades en diferentes puntos de la ciudad. Fue hasta el 14 de noviembre de 1896 cuando se terminó totalmente la instalación de las tuberías en toda la ciudad, con lo que en efecto se mejoró la distribución a un mayor número de usuarios.³ Este largo proceso de sustitución de la

¹ El año de 1855 fue particularmente importante porque el Ayuntamiento firmó con el señor Ignacio Guerrero el primer contrato particular de abastecimiento de agua potable, el líquido llegaría a todas las fincas con excepción "de las de muy poco valor o que estuvieran muy separadas del centro". Archivo del Ayuntamiento de Puebla, en adelante; AHAP, Proyecto para la construcción de las nuevas cañerías de fierro para surtir de agua todas las casas y fuentes públicas de agua, Libro de Cabildo, Núm.122, (1855) ff.562r-582 v.

² Se diseñó así debido al alto costo del material necesario para el tendido de la línea completa. AHAP, Proyecto para la construcción de las nuevas cañerías de fierro para surtir de agua todas las casas y fuentes públicas de agua, AHAP, Libro de Cabildo, Núm.122, (1855) ff.562r-582 v

³ Desde un principio quedaron excluidas las casas de poco valor o muy retiradas del centro. En este cálculo no están considerados el consumo agro urbano, manufacturero y fabril, éste último ya en pleno auge industrializador. De un total de los cerca 3 000 inmuebles registrados hacia mediados del siglo XIX, en teoría se lograría abastecer a 2 500 según el proyecto del señor Guerrero, lo que significaba que el 73 % de las fincas contarían con agua domiciliada. Pero en realidad un documento posterior muestra que efectivamente las casas abastecidas fueron, 866 lo que permite sugerir que tan sólo el 30 % de la población tuvo acceso garantizado

red de barro por tuberías de fierro, se vio acompañado del avenimiento de la llamada “Paz Porfiriana” misma que contextualizaría la reconstrucción de la ciudad. Una crónica señala que:

“ha llegado a tal el furor por construir casas que es raro asar por alguna calle donde no se encuentre alguna finca en construcción (...) hasta hace poco tiempo se veían gran número de casas en ruinas, debido a los estragos de los sitios que sufrió Puebla, y nadie pensaba en re construir, pero hoy que ha aumentado el censo y que el gobierno expidió un decreto hábil haciendo grandes concesiones a los que construyen o reedifican fincas, se nota un verdadero afán por construir”.⁴

Fue esta tendencia una de las explicaciones del primer impulso de crecimiento urbano hacia la zona poniente de la ciudad, proceso que coincidió con la modernización urbana de finales del siglo XIX.

LA EXPANSIÓN URBANA Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS HIGIENISTAS

Hacia la segunda mitad del siglo XIX al proyecto de privatización del agua se sumarían los cambios que a secularización de la sociedad daba inicio, hacia la segunda mitad del siglo XIX, con las leyes de nacionalización de los bienes de manos muertas de las corporaciones tanto religiosas como comunales y municipales.⁵ En el caso de Puebla, la expansión de la mancha urbana se asoció con la llegada de nuevos capitales, con el establecimiento de la red ferroviaria y de los corredores fabriles. Los transportes facilitaron el desplazamiento poblacional rural hacia la ciudad y a esto se aunó a una mayor demanda de viviendas que incentivaron al menos tres modelos ocupacionales: uno intensivo en el centro de la ciudad, en las antiguas casas propiedad de la iglesia -- ya fueran conservadas, remodeladas como casas unifamiliares, semi destruidas o destruidas y transformadas en apartamentos con renta de bajo costo --. El otro modelo se refirió a asentamientos extensivos poco regulados a los que tarde o temprano había de llevar servicios urbanos. Una tercera opción emergería del desplazamiento de la burguesía hacia nuevos

al agua. AHMP. Expediente sobre provisión de agua potable en la ciudad de Puebla, Clasificación. A-69-12, (1940), p., 59.

⁴ Ignacio Ibarra Mazarí, Crónica de la Puebla de los Ángeles, según testimonio de algunos viajeros que la visitaron entre los años de 1540 a 1960, Gobierno del estado de Puebla, 1990, p.62

⁵ El movimiento reformista tuvo como propósito el afianzamiento de la nacionalidad mediante de la conquista plena de la soberanía y la transformación del sistema político y económico social reinante. Cuatro son las leyes que afectaron de manera directa las relaciones entre el territorio y la espacialidad urbana: Ley sobre expropiación por causa de utilidad pública, Ley de Desamortización de fincas rústicas y urbanas propiedad de corporaciones civiles y eclesiásticas (ley Lerdo, 25 de junio de 1856). Ley sobre la Nacionalización de los Bienes Eclesiásticos del Clero Secular y Regular (12 de julio de 1859), y Ley sobre la Reglamentación de los cementerios (31 de julio de 1859).

asentamientos residenciales, lo que incentivó el fraccionamiento de los antiguos ejidos y ranchos pertenecientes a la corporación municipal. Este último esquema fue aprovechado maravillosamente por esta nueva clase en ascenso para habitar zonas dedicada a la producción agraria urbana y ocupada por grupos indígenas que sobrevivían utilizando los abundantes manantiales de agua sulfurosa ahí localizados. Estos nuevos desarrollos urbanos emergieron gracias a la conducción del agua dulce hacia secciones donde la altura no fue un obstáculo pues bombas eléctricas facilitarían la distribución hídrica, antaño imposible. El crecimiento demográfico condicionó las formas y características que adquirió la expansión física de la ciudad. Esta se definió a partir de la interrelación que se estableció entre el nuevo Estado y los tradicionales y nuevos propietarios del suelo, con la organización técnica y social de la producción de la vivienda y la producción social de la infraestructura urbana, en este caso, la electricidad y el agua.⁶

IMAGEN 1.- PLANO DEL TENDIDO HÍDRICO

Pie de foto: De azul se nota el tendido de cañería de fierro dentro de la traza de la ciudad, de rojo la ampliación hacia la zona poniente. Elaboración propia Rosalva Loreto

A partir del primer de la primera década del siglo XX se comenzó a modificar radicalmente la relación secular entre el agua y la vida cotidiana de los poblanos. Junto con este nuevo sistema de distribución domiciliaria y los cambios fiscales que traería consigo, se exigirían reformas encaminadas a garantizar la limpieza, esta vez asociada ya plenamente con la sanidad y la moral individual y colectiva.⁷ El 21 de marzo de 1905 el ayuntamiento emitió una orden por medio de la cual se exigía a los propietarios a proporcionar a sus inquilinos agua y excusados (WC), en número de uno por cada accesoria o vivienda. Estos deberían estar provistos de caños, debidamente resguardados con “cespol” y tubo ventilador para facilitar el transporte de las excreciones.⁸ El agua circulante y en permanente movimiento según las necesidades

⁶Francisco Vélez Pliego, *Planeación, crecimiento urbano y cambio social en el centro histórico de la ciudad de Puebla*, Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007, p.68, 98 y 99.

⁷ A partir de mediados del siglo XIX se comenzó el cobro de un impuesto específico destinado a proveer de recursos al empresario encargado del proyecto de cañerías, después de 1896 este impuesto sería pagado directamente al Ayuntamiento quien recobraría los derechos sobre el recurso.

⁸ AHMP. Expediente sobre Provisión de agua potable en la ciudad de Puebla, Clasificación. A-69-12, (1940) ,60 y ss.

privadas evitarían así el mal olor y la presencia del agua gris no sería más parte del paisaje de los poblanos.

Para ejercer el control sobre el acceso al vital líquido y con el objeto de evitar pérdidas, derrames y fugas se obligaba el uso de llaves llamadas de “nariz” para todas las tomas, a esto se añadiría más adelante el uso de llaves con flotadores en los tinacos de las azoteas de las casas. Con estas medidas se pretendió evitar la antigua medida de captar y acumular agua en las fuentes de los patios, que como medida preventiva era común ante el común y cotidiano desabasto hídrico.⁹ Otra innovación aplicada al conjunto de la ciudad fue la adquisición en 1930, de aparatos cloradores para sanitizar el agua, con esto el *cólera morbus* no volvería a tener alcances epidémicos. Esto reflejaba de entrada las ideas que sobre la salud, la enfermedad y el agua se aplicaban por primera vez en la ahora creciente ciudad de Puebla.¹⁰

Estos cambios en apariencia menores, obligaban a los propietarios a realizar modificaciones en el interior de sus casas. Las fuentes desaparecerían lentamente de los patios, las tuberías correrían de manera subterránea y luego se elevarían para surtir los tinacos, cocinas y baños. Con estas adecuaciones se dejaba atrás el uso de “comunes” o baños colectivos localizados en los primeros pisos y el acarreo en baldes del agua caliente que proporcionaba confort al usuario del “placer” azulejado. Estas adaptaciones en muchos casos permitieron fraccionar internamente grandes secciones de las viviendas coloniales y adaptarlas para núcleos familiares de menores dimensiones. Fue en esta coyuntura que de diversas maneras se introdujeron cambios estilísticos y habitacionales que fueron sinónimo de la boyante modernidad urbana.

LOS ESQUEMAS ARQUITECTÓNICOS Y ETILÍSTICOS DEL ART NOUVEAU EN PUEBLA.

Fue en la zona poniente de la ciudad, donde se percibió el más notable crecimiento de la mancha urbana entre 1886 y 1910, esta sección incluía propiamente las jurisdicciones

⁹ Esta última disposición fue derogada en diciembre de 1915 permitiéndose a los propietarios conservarlas con la condición de tan sólo colocar una tapa en la parte superior de las fuentes, de manera que éstas conservaran el agua limpia, AHAP, Acuerdo de 1910, 1912 uso de flotadores y de 1915 para las fuentes.

¹⁰ AHMP. Expediente sobre Provisión de agua potable en la ciudad de Puebla, Clasificación. A-69-12, (1940) ,60 y ss.

comprendidas entre la antigua parroquia de San Marcos y la plazuela de San Agustín, esta era la franja que servía de frontera a los antiguos asentamientos indígenas localizados entre zonas de huertas y acequias de agua sulfurosa.¹¹

La expansión de la ciudad se planeó mediante el nuevo trazado de calles sobre las antiguas huertas conventuales y ranchos y quedó articulada por el Paseo Nuevo, un gran jardín con amplios espacios de recreación y por la avenida Juárez. Su trazado coincidió con esta eclosión de proyectos de modernizadores y rápidamente el paisaje se enriqueció con casas de nueva factura, la mayoría con un estilo electricista afrancesado pero otras con elementos y diseños propios del *Art Nouveau*.

IMAGEN 2. PLANO DE UBICACIÓN DE PROYECTOS INMOBILIARIOS MODERNISTAS

Pie de foto. Relación de los proyectos inmobiliarios modernistas diseñados por el arquitecto Alfredo Rivadeneyra . Elaboración Propia Rosalva Loreto

La historiografía sobre los estudios arquitectónicos del periodo comprendido entre 1890 y 1920 se ha centrado en dos problemáticas. Por un lado ha tratado de definir “escuelas de influencia” de acuerdo a los grandes esquemas estilísticos asociados con la organicidad iniciada en Bélgica por Horta y Gaudí en Barcelona. Como complemento, de este enfoque se busca la identificación de elementos perceptibles a partir de un rigor geométrico de posible influencia de Wagner, Mackintosh y Wright y que en ocasiones sirve de tránsito hacia el *Art deco*. La segunda cuestión ha orillado a sus especialistas a diferenciar pormenorizadamente al *Art Nouveau* del academicismo ecléctico y del neoclasicismo tan caro a la época. Si bien es cierto que estos avances permiten identificar y clasificar elementos y tendencias en búsqueda de un “purismo” excepcional, estas metodologías difícilmente son útiles para pensar en tipologías que permitan identificar el papel funcional de este estilo. Una posible propuesta parte de definir las condiciones tecnológicas y poblacionales que acompañaron a su emergencia como hemos pretendido mostrar con antelación, otra condición a analizar nos aproximaría al estudio de los flujos de los materiales necesarios para garantizar su presencia junto con los nuevos usos del espacio social y físico. Podemos, de manera

¹¹ Esta zona se articuló en torno a la plazuela de San Agustín que era el límite de la ciudad a donde llegaba agua dulce y la plazuela de Oaxaquilla donde mercaban los indígenas procedentes de la Mixteca y de la prehispánica ciudad de Cholula. Rosalva Loreto López, *Una vista de ojos a una ciudad Novohispana*, México, CONACYT/BUAP/INAOE, 2008.

muy general por lo corto de esta presentación, esbozar algunas de las características funcionales de este estilo en el repertorio arquitectónico poblano.

En primer lugar se trata de arquitectura civil en la mayoría de los casos.¹² Aunque para este análisis contamos con 23 ejemplos de propuestas constructivas, hasta no verificar su ejecución no podemos afirmar que se trató de proyectos conceptuales y específicos del *Art Nouveau*.

IMAGEN 3

Pie de foto:

Ejemplo de propuesta residencial con clara influencia modernista. Autor Alfredo Rivadeneyra

Sin embargo es posible aproximarnos a su estudio a partir de la propuesta de identificar la posible ubicación de estos proyectos y de la identificación de diversos elementos utilizados dentro de repertorio de aplicaciones decorativas de casas aún existentes. En la mayoría de los casos son pocos pero significativos los elementos que aluden a la modernidad o a la renovación en el interiorismo. Como es el caso del hotel San Leonardo y los ejemplos trabajados aquí por Montserrat Galí Boadella.¹³

Una segunda característica reside en el uso de los materiales; hierro, piedra, vidrio y cerámica son utilizados de manera libre, pero coherente y racional, contraponiéndose en ocasiones, de manera total a las formas academicistas. Se apoya esta tendencia tanto en tradiciones artesanales locales, en el uso de nuevas tecnologías y la importación de materiales (azulejos de la cocina de la casa Presno). Su combinación imprimió sellos o distintivos que materializaron los nuevos gustos y la emergencia de nuevos arquitectos como en los casos del acabado de la Penitenciaría, de la casa de Maternidad y de los Baños del Paseo ejecutados por Eduardo Haro y Tamariz como resultado de la clara influencia europea y nor africana de este autor.¹⁴ También se deben citar las obras de

¹² Las posibles excepciones puede ser la penitenciaría de San Javier y el Hospital Español y la Casa de Maternidad Haro y Tamariz.

¹³ La disposición es tradicional, zaguán, patio central, salas en planta alta y habitaciones, mientras abajo las accesorias y piezas solas se han liberado para dar funcionalidad y servicios.

¹⁴ Eduardo Tamariz Almendaro, nació el 18 de marzo de 1844 en la ciudad de México donde cursó la escuela de Agricultura de San Jacinto. Terminando sus estudios en la escuela Central de Artes y Oficios de París, al regresar de Europa se acercó en Puebla. Desde 1867 se encargó de la conclusión de la penitenciaría siguiendo el plan trazado por José Manso. De 1879 a 1885 construyó la Casa de Maternidad, fundada por el legado de Luis de Haro y Tamariz, obra para la que prestó sus servicios sin remuneración alguna. También erigió el quiosco en el zócalo (1882-1883) y re edificó la casa del molino de San Francisco. Probablemente edificó la casa perteneciente a los baños del Paseo Bravo (13 poniente). Reedificó la casa de la esquina del Portal Morelos a la avenida Ayuntamiento, levantando un tercer piso, casa que en 1881 a 1890 sirvió de monte de Piedad y en 1834 era el Hotel

Alfredo Rivadeneyra¹⁵ y a Carlos Bello.¹⁶ De manera particular en el caso del primer arquitecto aquí mencionado, cabe decir que en sus obras se percibe la aplicación atrevida de nuevas técnicas constructivas basadas en la utilización del cemento y del tabique como material utilizado para cerrar grandes muros, pero sobre todo como parte del esquema decorativo de la obra en su conjunto.¹⁷ Este se utiliza sin recubrimiento alguno y se ve grácilmente ennoblecido gracias a la decoración de discretas cenefas de cerámica y de brillantes tejas sobre puestas en los techos, esto le permite jugar con la luz.¹⁸ No obstante el eclecticismo de estos inmuebles, es perceptible un rigor geométrico afín al *Art Nouveau* (de posible influencia de Wagner, Mackintosh, Wright). Esta conjunción representa pues, el aprovechamiento de las artes puras y aplicadas, se concreta así la unión entre la industria, el artesano y la tecnología.¹⁹ Esta

América. En esa misma calle había vivido este arquitecto durante su niñez. A decir de Hugo Leicht su obra muestra su predilección por el estilo morisco pues los interiores del molino imitan las salas de la Alhambra de Granada. Su torrecilla, así como la de la Maternidad y las de la Penitenciaría presentan el prototipo de los alminares de las mezquitas. El arquitecto murió en 1886, a la edad de 42 años. Leicht Hugo, *Las calles de Puebla*, Imprenta de A. Mijares y hermano, México, 1934 pp.446. En comunicación personal con la Dra. Gali estas modalidades constructivas son producto de la gran influencia que ejerció la presencia de este autor al norte de África lo que se sintetiza en la emergencia de un eclecticismo neo historicista que comparte la contemporaneidad del Modernismo en la ciudad

¹⁵ Es de este autor que trabajamos en esta comunicación la serie de 18 acuarelas que muestran la propuesta de fachadas, se añadieron cinco casos más localizados en el Archivo del Ayuntamiento de Puebla. (AHAP). Se registra su presencia en Puebla en la década de 1910-1920 y posteriormente su hijo, también arquitecto se incorporó como funcionario del Ayuntamiento.

¹⁶ Constructor del banco Oriental, 2 norte y Palafox y Mendoza y de las casas de la avenida Reforma números: 319, 334, 515, 538, 717, 719 y 725. de la avenida 3 poniente: 108, 302, 723 y 725. De la 5 poniente 513, de la 2 norte 402 y 606 y de la 2 poniente el número 108 y posiblemente de la casa Presno. Reina Cruz y Ambrosio Guzmán Álvarez, *Casa Presno, Historia y Rehabilitación de una residencia*, México, Universidad Autónoma de Puebla/ H. Ayuntamiento de Puebla, 2006, p.59

¹⁷ Desde la antigüedad se emplearon pastas y morteros elaborados con arcilla, greda, yeso y cal para unir materiales en las edificaciones. En 1824 Joseph Aspadin y James Parker patentaron en 1824 el Portland Cement denominado así por su color gris verdoso oscuro similar al de la piedra del mismo nombre. En 1845, obtiene el prototipo del cemento moderno, con una mezcla de caliza y arcilla calcinada a alta temperatura. En el siglo XX surge el auge de la industria del cemento, debido a los experimentos de los químicos franceses Vicat y Le Chatelier y el alemán Michaélis, que logran cemento de calidad homogénea; la invención del horno rotatorio para calcinación y el molino tubular y los métodos de transportar hormigón fresco ideados por Juergen Heinrich Magens que patenta entre 1903 y 1907. <http://es.wikipedia.org/wiki/Cemento>, consultado el 13 de Mayo de 2015.

¹⁸ Un ejemplo de arquitectura que refleja esta técnica y uso similar de materiales exteriores lo representa "La casa roja" ubicada en Bexley Heath, Upton, Inglaterra, construida en 1858 por Philip Webb, en su momento es construcción produjo un "efecto chocante, pero a Morris no le importó pues las necesidades que aquella casa [satisficía] eran las un ciudadano y artesano". Gabriele Fahr-Becker, *El modernismo*, España, Ed. Koneman, 2006p.31

¹⁹ Eduardo Tamariz fue el primer arquitecto en Puebla que introdujo el hierro como elemento de construcción especialmente en las bóvedas. Trazó y dirigió los trabajos de la línea férrea de

propuesta se enriquece si cuestionamos la utilización de términos utilizados para diferenciar determinadas construcciones del *Art Nouveau* como “neo mudéjares” o “estilo morisco.”²⁰ ¿No es acaso la libertad del arte Joven lo que les imprimió un sello de heterogeneidad *sine qua non* a las manifestaciones estilísticas que rompían con el academicismo del Neo clásico?

FORMAS Y MATERIALES

En continuidad con las primeras aproximaciones historiográficas, consistentes en enumerar los elementos característicos del Art Nouveau, hemos localizado cerca de dos decenas de residencias cuyos diseños se apropian de elementos asociados con el aprovechamiento del *Arts and Crafts* local. Distinguimos la utilización del hierro como elemento constructivo en las techumbres de las llamadas bóvedas catalanas, como ornamento en los balcones y herrerías en ventanas exteriores (Reforma 517) y en los aleros o marquesinas de hierro y vidrio que protegen o vestibulan los accesos a las casas o a las galerías como en la casa Caso y en el de las Antiguas Fábricas de Francia, en este edificio se denota de manera específica la influencia modernista en remates y detalles de los soportes. También en las estructuras abovedadas que iluminan escaleras como en la casa de la familia Caso antes mencionada.

La aplicación de una concepción nueva en la arquitectura de fines del siglo XIX y principios del XX en Latinoamérica, desde el punto de vista morfológico, se plantea al menos un doble camino. Por un lado la adaptación de antiguas casas que re decoradas cobran otro sentido pero que continúan con una muy similar disposición espacial (patio, habitaciones seriadas intercomunicadas, zonas de servicio). La otra opción es un nuevo partido arquitectónico que se desarrolla orgánicamente en torno a un centro (patio-escalera central) y despliega la secuencia habitacional en la parte superior. En ocasiones la gran obra proviene de proyectos que plantean la ruptura de la planta poligonal y que se localiza en las casas extramuros, se propone el despliegue de la casa a manera de

Puebla a Atlixco y construyó el puente de la Unión sobre el río Atoyac. Igualmente proyectó y ejecutó las obras de captación de las aguas del mismo río en Portezuelo para suministrar a Puebla de Energía eléctrica a la ciudad de Puebla. Desde la presa situada en Chavarría, una de las obras de infraestructura más modernas del país, se conducía el agua por un túnel y canal hasta la planta de Portezuelo, a la orilla del río Nexapa o de los Molinos, afluente del Atoyac, donde se aprovechaban dos caídas de agua. Hugo, Leicht , *Las calles de Puebla*, Imprenta de A. Mijares y hermano, México, 1934 pp.446

²⁰ Hugo Leicht, *Las calles de Puebla*, Imprenta de A. Mijares y hermano, México, 1934 pp.446

figuras geométricas. (Rivadeneyra, casa ortogonal). En ambos casos se respeta la volumetría tradicional de las ciudades renacentistas.

IMAGEN 4.- PLANO DE LA CASA ORTOGONAL DE RIVADENEYRA

Pie de foto. Plano de residencia que plantea la ruptura de la traza poligonal . Autor Alfredo Rivadeneyra

Dos cambios funcionales harán su aparición, uno ligado a la época, diferenciándose por primera vez y de manera específica el uso del baño como espacio de limpieza y de confort. El otro está ligado de manera indisoluble a una nueva funcionalidad impresa por el *Art Nouveau* en el aprovechamiento del suelo pues aparecen los sótanos. Estos elementos serán distintivos de las casas urbanas. Por otro lado el uso de la piedra en las fachadas denotó un nuevo lenguaje que rompía con el austero ritmo del almohadillado tradicional y se permitía nuevas aplicaciones como rosetones o enmarcamientos de las ventanas altas o en las bajas de los sótanos. Estos componentes aportaron una contribución al nacimiento de un nuevo lenguaje, discreto pero jovial y natural.

A MANERA DE CONCLUSION

La ciudad de Puebla experimentó la introducción de nuevos modelos habitacionales, arquitectónicos y artísticos durante el periodo que va de 1880 a 1920, algunos de estos cambios fueron tangibles y buscamos huellas materiales, otros intangibles y tratamos de historiarlos. La influencia de estas novedades se expresó por un lado en nuevas relaciones con la naturaleza que se vieron reflejadas en la movilidad de la burguesía tradicional hacia las zonas periféricas mediante la construcción de “chalets” y “quintas”. La arquitectura del periodo dejó un sello de continuidad y adaptación, estilística y funcional. El nuevo uso de antiguos espacios céntricos y las nuevas propuestas arquitectónicas, todo en conjunto permitió la integración de nuevos sectores pudientes a la historia de la ciudad fusionándose también de manera identitaria. La supervivencia de estos inmuebles, al igual que la de los centros históricos que los cobijan está amenazada y no será sino hasta que seamos partícipes de su importancia y de su inclusión como parte de la historia urbana que de alguna manera garanticemos que futuras generaciones conozcan cómo se generó la ciudad como paisaje.